



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA SESIÓN 1

CB 112 TEOLOGÍA BÍBLICA

Barrios Taos, Hernando, Luis Carlos Jaime Murillo y Miguel Camelo Velásquez. "De la teología bíblica a las teologías de la Biblia". *Cuestiones Teológicas* n. 87 (2010): 51 - 81. Acceso el 18 de octubre de 2022.

<https://revistas.upb.edu.co/index.php/cuestiones/article/view/5637>

DE LA TEOLOGÍA BÍBLICA A LAS TEOLOGÍAS DE LA BIBLIA¹

From Biblical Theology to Theologies of the Bible

HERNANDO BARRIOS TAO *
LUIS CARLOS JAIME MURILLO **
MIGUEL CAMELO VELÁSQUEZ ***

Resumen

A partir de un acercamiento al desarrollo histórico de la Teología Bíblica el estudio resalta los **principales** enfoques y métodos para su elaboración y presenta algunas reflexiones e interrogantes en relación a la problemática en la elaboración de las teologías bíblicas. Al finalizar, en el marco de un cambio de paradigmas se presenta una propuesta de trabajo en dos direcciones: la consideración de las teologías de la Biblia y la apuesta por el pluralismo y la complementariedad en las metodologías exegéticas para el estudio de las teologías contenidas en la Biblia.

¹ El Grupo de Investigación "Teología, Biblia y Religión" registrado en Colciencias (COL 0081915) en el marco de la Línea de Investigación: "Historia y método de la Teología Bíblica" desarrolla el Proyecto de Investigación "Las teologías del sacrificio en el Antiguo Testamento", presentado por la Facultad de Teología y aprobado por la Dirección de Investigaciones de la Universidad de San Buenaventura, Bogotá, en la Convocatoria Interna de Proyectos de Investigación del 2008 (003/080910). La investigación disciplinar del proyecto se ubica en la metodología de la disciplina denominada Teología Bíblica. El artículo es un avance de investigación del mencionado proyecto, iniciado en febrero de 2008. Publicaciones del Grupo: BARRIOS TAO, HERNANDO – JAIME, LUIS CARLOS - MARTÍNEZ, MILTON. *Teología de la Biblia, Un aporte desde el pluralismo metodológico*, Colección Serie Teológica n. 11, Universidad de San Buenaventura, Bogotá 2009.

* Doctor en Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2004; Magíster en Teología Bíblica, Pontificia Universidad Gregoriana, Roma, 1998; Profesor Titular, Universidad San Buenaventura, Sede Bogotá; Director del Grupo de Investigación "Teología, Biblia y Religión".
Dirección electrónica: hebata@yahoo.com.

** Doctor en Teología, Pontificia Universidad Gregoriana, Roma, 2007; Magíster en Teología, Pontificia Universidade Nossa Senhora da Assunção, São Paulo, 1993. Vice-rector académico Fundación Universitaria San Alfonso, Bogotá; Investigador del Grupo "Teología, Biblia y Religión".
Dirección electrónica: luiscarlosjaime@hotmail.com.

*** Magíster en Teología Bíblica, Pontificia Universidad Gregoriana, Roma, 2006. Docente Investigador Universidad de San Buenaventura, Bogotá; Investigador del Grupo "Teología, Biblia y Religión". Contacto: frmacv@yahoo.com.

Artículo recibido el día 20 de abril de 2010 y aprobado por el Comité Editorial el día 19 de mayo de 2010.

Palabras clave: Teología Bíblica – Biblia – Teologías - Métodos - Historia.

Abstract:

From an approach to the historical development of Biblical Theology the study highlights the main approaches and methods for their preparation and presents some thoughts and questions regarding issues in the development of biblical theologies. At the end, as part of a paradigm shift presents a proposal to work in two directions: the consideration of the theologies of the Bible and a commitment to pluralism and complementarity in exegetical methodologies for the study of the theology contained in the Bible.

Key words: Biblical Theology - Bible - Theology - Methods - History.

INTRODUCCIÓN

Los métodos para elaborar la Teología Bíblica se han movido básicamente en tres escenarios. En primer lugar, se han construido teologías bíblicas a partir de los métodos histórico-críticos, a veces con la impresión de que se operan los instrumentos de dichos métodos más con el propósito de construir historias de Israel que para elaborar teologías de cada uno de los testamentos². En segundo lugar, (para seguir el párrafo numerativo) se ha buscado la sistematización teológica con base en los textos bíblicos y a partir de categorías teológicas articuladoras presentes en los escritos de la Biblia. Un trabajo más de sistematización que de exégesis bíblica³. En tercer lugar, se han creado escenarios de corte más hermenéutico en los cuales se busca interpretar los contenidos teológicos de la religión de Israel o del cristianismo primitivo⁴.

² A partir del primer estudio de Bauer en el que se aplica el método histórico-crítico y se abordan los dos testamentos unidos se suceden muchos otros intentos. BAUER, GEORG L. *Theologie des alten Testaments*, Charles Fox 67, Paternoster Row, London 1888. La obra póstuma de Von Cölln, al cuidado de Schulz, aunque con un espíritu "racionalista" será la última relevante donde los dos testamentos aún están unidos: VON CÖLLN, DANIEL G. *Biblische Theologie*, Leipzig, 1836. En el marco del método histórico-crítico las siguientes teologías se enfocarán hacia uno de los testamentos. La obra clásica del siglo XX en este marco contextual es la de VON RAD, GERARD. *Teología del Antiguo Testamento*, v. I-II, Sígueme, Salamanca 1972.

³ El precursor de los estudios que buscan sistematizar la Teología Bíblica con base en principios o en categorías que estructuran su contenido es Baur. BAUR, CHRISTIAN F. *Vorlesungen über Neutestamentliche Theologie*, Fues's Verlag, Leipzig 1864. En este marco de sistematización teológica para nuestra época continúa siendo clásico el estudio doctoral de EICHRODT, WALTER. *Theologie Des Alten Testaments*, Ehrenfried Klotz, Verlag, Stuttgart - Vandenhoeck & Ruprecht, Göttinga 1933-1939.

⁴ El enfoque más de corte histórico-religioso que busca las ideas doctrinales y teológicas de Israel inicia con el estudio de HOLTZMANN, HEINRICH J. *Lehrbuch der Neutestamentlichen Theologie*, v. I-II. Mohr Siebeck, Tübingen 1911. Una de las últimas publicaciones en este sentido es el producto del trabajo docente de ALBERTZ, RAINER. *Religionsgeschichte Israels in alttestamentlicher Zeit*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1992.

A partir del desarrollo histórico de la Teología Bíblica, sus enfoques y métodos, el texto que se presenta como avance del Proyecto de Investigación, “Las teologías del sacrificio en el Antiguo Testamento,” se encamina a presentar el marco epistemológico y la apuesta metodológica para el estudio propuesto. El informe de investigación se fundamenta en la búsqueda, estudio, discusión y análisis de varios artículos que recogen la historia, los enfoques y la presentación de la disciplina Teología Bíblica como base epistemológica y metodológica para el proyecto.

Para la conformación del texto, la dinámica de las sesiones del grupo parte de la búsqueda y construcción de un estado del arte de los métodos, enfoques y propuestas de Teología Bíblica.⁵ Posteriormente, selecciona unos estudios, se reseñan y se presentan al interior del Grupo y se generan preguntas para el diálogo, críticas, sugerencias de aspectos relevantes para desembocar en una propuesta académica.

El texto parte de un acercamiento al desarrollo histórico de la disciplina Teología Bíblica desde la época inmediatamente posterior a la reforma protestante. Luego, resalta los principales enfoques y los métodos para la elaboración de la Teología Bíblica que han sido organizados por algunos estudiosos con base en las mismas producciones de las teologías bíblicas. El texto continúa con algunas reflexiones e interrogantes en relación con la presentación y/o elaboración de una Teología Bíblica o la presentación separada de la Teología del Antiguo Testamento y la Teología del Nuevo Testamento.

A manera de conclusiones, el texto se cierra con la presentación de una propuesta de trabajo que se mueve en dos direcciones. Por una parte, se camina en la consideración de las teologías de la Biblia más que en el proyecto de elaborar una Teología Bíblica o unas teologías de cada uno de los testamentos. En otro sentido, el grupo apuesta a la operación del pluralismo en las metodologías exegéticas para avizorar las teologías contenidas en algunos textos bíblicos. En este marco, la propuesta del Grupo considera la necesidad de un cambio de paradigmas orientado a la manera cómo se ‘hace’ Teología Bíblica más que en continuar con el pensamiento de elaborar una Teología Bíblica.

⁵ Los artículos pertenecen a diferentes ámbitos académicos de estudios de la Teología Bíblica y fueron considerados en su orden: BONORA, ANTONIO - SEGALLA, GIUSEPPE. “Teología Bíblica”, en ROSSANO, PIETRO - RAVASI, GIANFRANCO - GIRLANDA, ANTONIO (eds.), *Nuovo Dizionario di Teologia Bíblica*, Paoline, Milano 1533-1552; LEMKE, WERNER E. “Old Testament Theology”, en FREEDMAN, DAVID N., (ed.), *The Anchor Bible Dictionary*, v. VI, Doubleday, New York 1992, 448-472; MORGAN, ROBERT. “New Testament Theology”, en FREEDMAN, DAVID N. (ed.) *The Anchor Bible Dictionary*, v. VI, Doubleday, New York 1992, 473-483; BRUEGGEMANN, WALTER. “En retrospectiva II: La situación actual”, en IDEM, *Teología del Antiguo Testamento, Un juicio a Yahvé, Sígueme*, Salamanca 2007, 77-131; BRUEGGEMANN, WALTER. “El panorama de la interpretación teológica: La interpretación en un contexto plural”, en IDEM, *Teología del Antiguo Testamento, Un juicio a Yahvé, Sígueme*, Salamanca 2007, 739-755; SEGALLA, GIUSEPPE. “Canone Biblico e Teologia Bíblica. Un rapporto necessario... difficile”, en *Liber Annus* 56 (2006) 179-212. Asimismo se consideraron como fuente otros textos que abordan la Teología Bíblica: KRAUS, HANS-JOACHIM. *La teología bíblica, Storia e problematica*, Paideia Editrice, Brescia 1979; GOPPELT, LEONARD. *Teología del Nuovo Testamento*, Morcelliana, Brescia 1982; SEGALLA, GIUSEPPE. *Panoramas del Nuevo Testamento, Verbo Divino*, Estella 1994; EICHRODT, WALTER. *Teología del Antiguo Testamento*, v. I-II, Cristiandad, Madrid 1975; VON RAD, GERARD. *Teología del Antiguo Testamento*, v. I-II, Sígueme, Salamanca 1982.

I. UN ACERCAMIENTO AL DESARROLLO HISTÓRICO DE LA TEOLOGÍA BÍBLICA

Los diversos autores y los diferentes estudios varían en la ubicación precisa de los inicios de la disciplina Teología Bíblica⁶. Unos más amplios en su consideración van al contexto de la reforma protestante y a los albores de la contrareforma en el escenario de la consolidación de los pensamientos y dogmas tanto en el ámbito católico como en el protestante. Para Morgan la Teología Bíblica nace en el seno de la teología protestante como reacción a la teología escolástica y con la misma metodología escolástica en el momento de la lectura de los textos bíblicos⁷. De forma más puntual, otros autores optan por un escenario académico para afirmar el inicio de la disciplina concretamente a partir del discurso pronunciado por J. P. Gabler en la Universidad de Altorf⁸.

Para el acercamiento a este proceso histórico de la disciplina, con énfasis en el ámbito del Antiguo Testamento, se sigue la propuesta de Lemke desarrollada a partir de unos períodos específicos. Los aportes de los estudios de Kraus y Bonora-Segalla también se considerarán en el marco cronológico que será propuesto. Tres, cinco o siete siglos de historia no pueden perder de vista los principales núcleos problemáticos en la elaboración de la Teología Bíblica.

El punto de partida para este acercamiento debe ser la apropiación de una definición de Teología Bíblica que aclare y a la vez que limite el desarrollo de su historia. En un sentido amplio se plantea la Teología Bíblica⁹ como la exposición o el estudio de la teología contenida en la Biblia. En este sentido se plantea también la definición específica de Teología del Antiguo Testamento como “la exposición de la teología

⁶ Cf. BARR, JAMES. *The Concept of Biblical Theology: An Old Testament Perspective*, SCM, London 1999; REVENTLOW, HENNING GRAF. “Theology (Biblical) History”, en FREEDMAN, DAVID N., (ed.), *The Anchor Bible Dictionary*, v. VI, Doubleday, New York 1992, 483-505; PRATO, G. L. “Dalla rivelazione come storia alla storia teofanica. Rassegna metodologica di Teologia Biblica”, en CASALE, CESARE, (ed.), *Parola et Spirito*, Studii in onore di Settimo Cipriani, Paideia, Brescia 1982, 549-573.

⁷ “The Reformation churches, having rejected the Roman magisterium and subordinated tradition to Scripture, needed to demonstrate that their theology corresponded to the content of the Bible. They did so by “collections” of *dicta probantia* or proof texts, such as S. Schmidt’s *Collegium Biblicum* of 1671. The earliest works entitled *Teutsche Biblische Theologie* (W. J. Christmann, 1629) and *Theologia Biblica* (Henrius a Diest, 1643) were similar defenses of Protestant doctrine”. MORGAN, *New Testament Theology*, o. c., 473.

⁸ Esta variación en la ubicación del nacimiento de la disciplina obedecería a la óptica a partir de la cual se considere el surgimiento de la Teología Bíblica. La óptica contextual es amplia mientras que la mirada del escenario académico donde nace la disciplina es más reducida. Un ejemplo de la ubicación en el marco histórico de la reforma protestante es el citado estudio: LEMKE, *Old Testament Theology*, o. c., 448-472. Por su parte, otro estudio ve este ámbito de los inicios del protestantismo como la pre-historia de la disciplina mientras que el discurso de Gabler sería propiamente como el inicio de la historia de la disciplina: KRAUS, *La teología bíblica*, o. c., 29-69. Asimismo, el inicio de la disciplina con su identidad histórica, en el ámbito académico el estudio: BONORA, ANTONIO - SEGALLA, GIUSEPPE. “Teologia Biblica”, en ROSSANO, PIETRO - RAVASI, GIANFRANCO - GIRLANDA, ANTONIO, (eds.). *Nuovo Dizionario di Teologia Biblica*, Paoline, Milano 1533-1552.

⁹ Cf. SIMIAN-YOFRE, HORACIO. “La naturaleza de la Teología Bíblica: un acercamiento histórico y crítico”, en *Revista Bíblica*, 66 (2004) 13-36.

contenida en los escritos del Antiguo Testamento”¹⁰. Esta sencilla pero a la vez compleja enunciación conduce a Lemke a problematizar su simplicidad y a recalcar la variedad de comprensiones que han operado en la historia de la disciplina, las cuales requieren ser dilucidadas.

Para su propósito, se estructura el estudio a partir de la consideración de cinco períodos caracterizados por algunas notas esenciales.

En el primer período (1550-1650), denominado por Lemke, “al servicio de la ortodoxia protestante”, se sitúa el nacimiento de la disciplina como una reacción del protestantismo a los dogmas establecidos por la iglesia católica y ante la necesidad de consolidar su pensamiento religioso. En este escenario la Teología Bíblica se determina y se comprende como una ‘Teología sistemática’. La afirmación de Lemke respecto a esta identidad es significativa: “The understanding of biblical theology reflected in Protestant orthodoxy may be characterized as ‘dogmatic biblicism’ or proof-texting (*dicta probantia*)”¹¹. Mientras que Kraus denominará a este período prehistórico de la Teología Bíblica con el mismo apelativo de ‘Biblisto Dogmático’¹², por su parte Bonora-Segalla sustentarán aquí un paso de la ‘teología a la razón crítica’¹³.

Frente a esta elaboración dogmática a partir del texto bíblico la reacción de una nueva época es contra los supuestos sistemas teológicos o doctrinas de la Biblia, con base en el argumento de que la Biblia se modeló dentro de la forma de una ‘narrativa histórica’. Por esta razón, el período posterior marcado entre 1650-1800, se define como la “emancipación de los dogmáticos”. Su caracterización se determina por el paso de una orientación dogmática a una histórica que obedecería a dos movimientos culturales. Por una parte, el ‘pietismo alemán’ asumido como la reacción contra la escolástica protestante preocupada por especulaciones y abstracciones, y por otro lado el iluminismo que condujo al abordaje de la Biblia sujeta a los estudios críticos y racionales como cualquier documento antiguo.

En esta lectura de la dogmática y con su anhelo emancipador bajo la óptica de la crítica histórica es fundamental el discurso de J. P. Gabler (1787)¹⁴, que plantea el carácter histórico de la Teología Bíblica en contraste con la condición didáctica de la Teología Dogmática. El objeto fundamental del discurso fue (plantear) el carácter histórico de la Teología Bíblica por su mismo género histórico, en cuanto transmite aquello que los escritores han percibido acerca de la realidad divina. Bonora-Segalla trata en este período un paso ‘de la doctrina a la historia’ con dos representantes en esta labor:

¹⁰ LEMKE, *Old Testament Theology*, o. c., 449.

¹¹ *Ibid.*, 449.

¹² KRAUS, *La teología bíblica*, o. c., 30.

¹³ BONORA, - SEGALLA, *Teología Bíblica*, o. c., 1533.

¹⁴ El discurso de Gabler abre el año académico de la Universidad de Altdorf en 1787: “Oratio de iusto discrimine theologiae biblicae et dogmaticae, regundisque recte utriusque finibus”. El discurso se encuentra disponible en español en la página: http://www.cjconroy.net/ott/gabler_sp05.pdf

Gabler y Bauer.¹⁵ Este último fue el primero en aplicar el método histórico-crítico al componer una Teología Bíblica.

El final del período anterior se confunde con el inicio de la nueva época y se determina a partir de la distinción entre Teología Bíblica y Teología Dogmática y con su establecimiento como disciplinas. El período cronológico comprendido entre 1750-1875, se caracteriza por la “influencia del racionalismo”. El desarrollo de la nueva disciplina Teología Bíblica condujo a su división: Teología del Antiguo Testamento y Teología del Nuevo Testamento. Las razones para este desarrollo y esta división se presentan de forma muy puntual: reconocimiento de la diversidad de la Escritura (contenido, historia, contexto), nuevos descubrimientos relacionados con la Biblia, devaluación del Antiguo Testamento a favor del Nuevo Testamento.

Morgan, por su parte, en su artículo realiza un recorrido histórico de las denominadas teologías del Nuevo Testamento y a diferencia de Lemke ubica su nacimiento en el seno de los reformadores protestantes y señala los diversos autores a lo largo de la historia que contribuyeron a su desarrollo: Locke, Turrentini, Ernesti, Hufnagel, Ammon, Gabler, Bauer, De Wette, Bultmann, Weiss, Barth, Albertz, Jeremias, Lohse. Estos autores proponen, desarrollan e integran diversos métodos para la articulación entre Teología, Biblia y razón. Por otra parte, presenta la reacción del cristianismo romano frente a las diferentes propuestas interpretativas del mundo protestante¹⁶.

En el último cuarto del siglo XIX y el primero del nuevo, 1875-1930, se confronta la disciplina de la Teología del Antiguo Testamento con una nueva actriz: “Teología del Antiguo Testamento eclipsada por la historia de la religión de Israel”¹⁷. Más allá de la simple rivalidad se presenta el ‘reemplazo’ de la presentación sistemático-conceptual de la Teología del Antiguo Testamento por un acercamiento histórico-genético. En el escenario académico y en las publicaciones se ubica la Biblia en el marco de la historia de la religión de Israel, *sui generis*, entre otras religiones antiguas. La historia de la religión de Israel diferente a Teología del Antiguo Testamento se construye sobre algunas bases: la seguridad histórico-genética, el Antiguo Testamento como revelación a favor del

¹⁵ BONORA, - SEGALLA, *Teología Bíblica*, o. c., 1534. Estos estudiosos marcan un nuevo período posterior a la acentuación de la identidad histórica de la Teología Bíblica y como reacción a esta identidad histórica. Ellos lo denominan el paso “de la historia a su interpretación”. El principal exponente de esta dimensión hermenéutica es Baur quien introduce en la Teología del Nuevo Testamento un principio unitario “hermenéutico y estructural”. Cf. en cita 3 el estudio de Baur.

¹⁶ MORGAN, *New Testament Theology*, o. c., 479-480.

¹⁷ STADE, BERTHOLET. *Biblische Theologie des Alten Testament*, v. I-II, Tübingen 1905; BAND, ERSTER. *Die Religion Israels und die Entstehung des Judentums*, JBC Mohr, Tübingen 1905, 11-17; COLLINS, JOHN, J. “Historical Criticism and the State of Biblical Theology”, en *Christian Century*, (Julio-Agosto 1993) 743-747; COLLINS, JOHN, J. “Is a Critical Biblical Theology Possible?”, en PROPP, WILLIAM, H. - HALPERN, BARUCH, - FREEDMAN, DAVID, N. (eds.). *The Hebrew Bible and its Interpreters*, v. I, Winona Lake, Indiana 1990, 1-17.

registro de la evolución de la religión de Israel, el énfasis y la atención al ambiente del cercano antiguo oriente de Israel.

La última etapa en la historia de la Teología Bíblica presentada por Lemke parte desde 1930 hasta el año 1992. La característica fundamental de este período es el “renacimiento de la Teología del Antiguo Testamento”. De acuerdo con su propuesta el término ‘retorno’ sería el más adecuado para marcar esta situación y son determinados los factores para esta vuelta: el cambio en el clima teológico después de la Primera Guerra Mundial, la reacción contra los extremos del historicismo del s. XIX, los nuevos desarrollos de los estudios del Antiguo Testamento. En este marco los autores buscan el acercamiento sistemático al Antiguo Testamento en términos de presentar un corte transversal (“cross section”) de su estructura básica.

Al finalizar el acercamiento histórico el estudio de Lemke se detiene en el actual movimiento de la Teología Bíblica y establece una crítica a la supuesta ‘crisis’ en la Teología del Antiguo Testamento, sustentada por Brevard Childs¹⁸. Para Lemke, la sustentación de la crisis planteada por Childs debe ser objeto de una necesaria revisión. El mismo Lemke presenta algunas consideraciones relacionadas tanto con el movimiento como con la crisis, de acuerdo con los planteamientos de Childs: necesidad de revisar en el ambiente americano las posiciones de las teologías y de los teólogos; la definición de Teología Bíblica ha funcionado en dos sentidos, primero, un tipo de Teología en consonancia con la Biblia y, segundo, la Teología (o teologías) contenidas en la Biblia. Por su parte, Lemke responde que el tipo de Teología Bíblica es una Teología sistemática que usa la Biblia como su patrón más que una empresa exegética y descriptiva. La crisis en la Teología Bíblica se debe ubicar en el marco de una crisis de fe y de la Teología en general. Estudiosos, clérigos y laicos deben descubrir que una “seria grieta existe entre sus abstracciones teológicas y su experiencia de fe”.

Lemke cierra la primera parte de su estudio con un resumen y concluye con dos “dialécticas fundamentales” en la elaboración de la Teología del Antiguo Testamento. La primera está relacionada con la naturaleza y la tarea de la Teología del Antiguo Testamento si es primariamente de carácter normativo o descriptivo. La segunda dialéctica apunta a la metodología para su construcción y se puede designar por las contraposiciones “sistemático-conceptual” vs. “histórico-genética”, “sincronía - diacronía”. Las primeras categorías buscan el contenido del Antiguo Testamento en términos de ideas o categorías, mientras que las segundas describen el contenido teológico en su despliegue histórico y secuencial. Más allá del estudio de Lemke, las propuestas actuales relacionadas con la Teología Bíblica se pueden

¹⁸ El texto base en donde se realiza una crítica a la Teología Bíblica es: CHILDS, BEVARD S. *Biblical Theology in Crisis*, Westminster Press, Philadelphia 1970. Una propuesta del mismo autor en: *Old Testament Theology in a Canonical Context*, Westminster Press, Philadelphia 1985; *Biblical Theology of the Old and New Testament*. Theological Reflection on the Christian Bible, SCM, London 1992.

considerar a partir de las ideas y aportes de Brueggemann así como desde las nuevas reflexiones de Segalla¹⁹.

Brueggemann inicia su presentación de la 'situación actual' de los estudios de la Teología del Antiguo Testamento con la consideración de la situación interpretativa en el ámbito denominado 'posmoderno'. Este último término Brueggemann lo define como "una forma convencional de referirse al fin de un período dominado por un positivismo objetivo que posibilitó una pobre exégesis histórica y que concedió el privilegio interpretativo a determinadas perspectivas aventajadas".²⁰ Posteriormente, el Autor presenta algunas empresas denominadas 'centristas' realizadas por autores como Childs, Barr y otros 'esfuerzos marginales' que buscan "no ocuparse de amplias cuestiones temáticas". Por último, el autor sugiere cuatro cuestiones apremiantes en la empresa Teología del Antiguo Testamento. En el marco de la 'situación interpretativa posmoderna' se ubican estas cuatro cuestiones: un contexto plural, el papel de la retórica, los cambios recientes en el estudio del Antiguo Testamento y algunos aspectos relacionados con el texto y con las opciones a las cuales se enfrenta la empresa de la Teología.

La sustentación del aspecto plural se vincula con la interpretación del texto: "el hecho más destacado y novedoso de la interpretación es que vivimos en un contexto plural, en el que a la interpretación textual (teológica) se dedican muchos intérpretes distintos que actúan en diferentes contextos particulares y que representan intereses muy diversos"²¹. El punto de referencia para este pluralismo interpretativo no es un 'tribunal de apelación' sino el texto mismo. Sin embargo, toda interpretación tiene sus intereses e inclinaciones. En definitiva, en la actualidad la hermenéutica "no puede superar la naturaleza iritantemente plural del texto"²².

Por otra parte, la situación posmoderna valora el rol de la retórica en la interpretación a partir del mismo 'carácter retórico de la fe veterotestamentaria'. Así, "el intérprete debe ser un audaz participante en el proceso retórico en el que el ser está frecuentemente en juego en y por medio del lenguaje"²³. Esta dimensión retórica tiene en cuenta factores del texto como el marco narrativo, la imaginación, la dramática, la metáfora. En relación con el pluralismo, Brueggemann introduce los cambios recientes en el estudio del Antiguo Testamento con una premisa:

¹⁹ Seguimos las actuales propuestas de estos dos autores en los siguientes textos: BRUEGGEMANN, WALTER. "En retrospectiva II: La situación actual", en IDEM. *Teología del Antiguo Testamento, Un juicio a Yahvé*, Sígueme, Salamanca 2007, 77-131; BRUEGGEMANN, WALTER. "El panorama de la interpretación teológica: La interpretación en un contexto plural", en IDEM. *Teología del Antiguo Testamento, Un juicio a Yahvé*, Sígueme, Salamanca 2007, 739-755; SEGALLA, GIUSEPPE. "Canone biblico e teologia biblica. Un rapporto necessario... difficile", en *Liber Annus* 56 (2006) 179-212.

²⁰ Cf. BRUEGGEMANN, *En retrospectiva II: La situación actual*, o. c., 77. El autor cita otra de sus obras en relación con el contexto posmoderno: BRUEGGEMANN, WALTER. *Texts under Negotiation: The Bible and Postmodern Imagination*, Fortress Press, Minneapolis 1993.

²¹ BRUEGGEMANN, *En retrospectiva II: La situación actual*, o. c., 77-78.

²² *Ibid.*, 80.

²³ *Ibid.*, 81.

El pluralismo que hemos advertido, en la línea de Albertz, no tiene que ver con el 'todo vale', como si toda cuestión supiese una diversidad de opciones. Más bien, el permanente trabajo de articulación teológica tiende a presentar *perspectivas en conflicto* en relación con un determinado aspecto, de manera que podamos ofrecer un informe provisional de tales perspectivas rivales²⁴.

Dichos cambios se relacionan con algunos tópicos a los que deben prestar cuidado los exégetas. Por una parte, la 'tendencia anicónica-profética y revolucionaria del texto' y, por otra, la 'característica disputa en torno a la vida pública de Israel y al carácter de Yahvé'. Del mismo modo, la exégesis debe volver la atención a un período fundamental para abordar la teología veterotestamentaria: el exilio planteado hoy a partir de que 'el Antiguo Testamento en su forma final es producto del y respuesta al exilio babilónico'. Igualmente, la intertextualidad como la 'tendencia del texto a citar el texto' y la 'judeidad' del texto son elementos que se resaltan en los nuevos acercamientos a la Teología del Antiguo Testamento.

Las empresas centristas presentadas por Brueggemann inician con el trabajo de la lectura canónica de Brevard Childs y continúan con la lectura de judíos y cristianos del Antiguo Testamento de Levenson²⁵ con el hecho que "sus comentarios sobre la hermenéutica judía puede instruir a la lectura cristiana, tanto para aumentar nuestros conocimientos frente a la gran ignorancia de esa tradición como para corregir lecturas erróneas que con frecuencia se cometen por ignorancia"²⁶. En esta misma línea centrista se encuentra Barr con sus aportes al análisis del lenguaje y al uso de las palabras en su obra²⁷. Los esfuerzos marginales que se debe tener en cuenta en la empresa de la Teología del Antiguo Testamento corresponden a trabajos de interpretación feminista, Teología de liberación, Teología negra y la interrelación de Teologías en conflicto.

Por último, Brueggemann plantea unos "temas urgentes": la revisión de la crítica histórica, la Teología de la iglesia como 'socio o aliada de la Teología del Antiguo Testamento' o en la dialéctica canon-historia ("algunos de los aspectos más interesantes y dramáticos del Antiguo Testamento no concuerdan o no se someten fácilmente a la Teología de la iglesia"),²⁸ la judeidad del Antiguo testamento ("prestar atención al carácter y las afirmaciones judías del texto")²⁹ y las posibilidades públicas ("la Teología del Antiguo Testamento en nuestros días no es un mero ejercicio religioso, ni es en definitiva simplemente un proyecto casero para una comunidad eclesial (aunque ciertamente lo

²⁴ *Ibíd.*, 88.

²⁵ La obra representativa de este autor: LEVENSON, JON D. *The Hebrew Bible, The Old Testament and Historical Criticism*, John Knox, Louisville 1993.

²⁶ BRUEGGEMANN, *En retrospectiva II: La situación actual*, o. c., 112.

²⁷ La referencia es al estudio: BARR, JAMES. *The Semantics of Biblical Language*, Oxford University Press, New York 1961.

²⁸ BRUEGGEMANN, *En Retrospectiva II: La situación actual*, o. c., 123.

²⁹ *Ibíd.*, 125.

sea). Es, al mismo tiempo, una aportación a la discusión pública del modo en que han de dilucidarse los temas en medio de una lucha revolucionaria³⁰.

Posterior al desarrollo de su Teología del Antiguo Testamento, Brueggemann considera lo que, según él, se podría encontrar en el 'futuro' en la empresa. El autor aclara que son 'comentarios' complementarios a la retrospectiva de los capítulos iniciales de su obra y fundamentalmente retoma "la interpretación en un contexto plural". El comentario central se refiere al paso de "la interpretación hegemónica al pluralismo" y a la misma pluralidad de "testimonios en el texto": "Ahora somos capaces de reconocer, frente a cualquier hipótesis de un desarrollo unilateral de la religión de Israel o del discurso de Israel sobre Dios que los textos mismos atestiguan una pluralidad de testimonios acerca de Israel y de su vida con Dios"³¹. La consideración de la pluralidad del texto y el respeto por esta pluralidad de testimonios hace que las nuevas empresas deban respetar: 1) la importancia del lenguaje como modo de la realidad de Yáhvé; 2) la polémica naturaleza de la verdad; 3) la forma viva y encarnada de las comunidades que dan testimonio³².

En otro contexto se encuentra el estudio de Segalla que tiene como punto de partida la realidad de la Biblia. Allí se conservan dos testamentos, "un libro compuesto de dos partes en tensión entre ellas, pero que tiene un único autor creído, Dios (Dei Verbum 9)"³³. Así, Segalla plantea el interrogante: ¿cómo se puede hablar de un único libro cuando contiene dos testamentos en tensión? De aquí plantea el problema al que debe responder una 'verdadera Teología Bíblica': "la unidad fundamental de los dos testamentos así para formar una única Biblia"³⁴. Para Segalla la reacción de los estudios exegéticos en el marco de los años 70' se mueve entre la 'hermenéutica evangélica del canon del Nuevo Testamento', con la Teología del Nuevo Testamento de Bultmann, y la 'hermenéutica canónica' de Sanders. Posteriormente. En los años 90' los estudios se concentran en el modelo 'recensionista' de Hubner, el 'contexto canónico' como el contexto propio para una Teología Bíblica de Childs y el de la historia de las tradiciones con un centro teológico de Stuhlmacher.

Segalla analiza y confronta los últimos tres modelos de Teología Bíblica a partir de tres cuestiones fundamentales: 1) Cuál canon bíblico toman en consideración; 2) Cuál unidad teológica del canon pretenden mostrar; 3) Cuál consecuente hermenéutica canónica se debe practicar. El estudio, no obstante, centra su interés en la conclusión de Segalla con su propuesta planteada como "vías de solución abiertas".

³⁰ *Ibid.*, 131.

³¹ BRUEGGEMANN, *El panorama de la interpretación teológica*, o. c., 744.

³² *Ibid.*, 750.

³³ SEGALLA, *Canone biblico e teologia biblica*, o. c., 179.

³⁴ *Ibid.*, 180.

En relación con el canon, Segalla afirma que “el canon bíblico cristiano se compone de dos partes en tensión (discontinuidad) y unión (continuidad) entre ellas”^{35?} y que “el Antiguo Testamento cristiano en su complejidad es diverso de la Tanak hebrea; además el horizonte hermenéutico de la Tanak es la Misnah y el Talmud, mientras para los cristianos es el Nuevo Testamento”^{36?}. En relación con la hermenéutica, el instrumento principal para demostrar la unidad es la ‘intertextualidad’ en diversas aplicaciones y niveles: citas del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento, motivos y temas comunes. Sin embargo, “la unidad no viene concebida como unidad doctrinal, ahistórica y estática (...) La unidad buscada debe ser dinámica y no estática, histórica y no doctrinal, no conceptual sino hermenéutica y abierta al diálogo”^{37?}. Por último, la unidad se relaciona con la ‘identidad bíblica de la fe cristiana del canon’ que se marca en la ‘memoria histórica’ relacionada con los eventos que fundamentan la identidad de una comunidad.

El acercamiento al desarrollo histórico de la Teología Bíblica y de la Teología del Antiguo Testamento, en particular, es fundamental para conocer su desarrollo. Los contextos en donde se emprendieron estas elaboraciones permiten un acercamiento a sus problemáticas, entre las cuales se destaca desde el momento mismo de sus orígenes la imposibilidad de construir una Teología Bíblica, en la cual se abarque la presentación de la teología contenida en la Biblia. Este recorrido histórico por la Teología Bíblica se puede encontrar en diversos estudios, pero ninguno sobresale por su neutralidad sino que la presentación de las teologías bíblicas elaboradas en cada época y en cada contexto plantea, por una parte, interrogantes y cuestionamientos y, por otra, posibilidades de miradas y apreciaciones diferentes.

II. ENFOQUES Y MÉTODOS EN TEOLOGÍA BÍBLICA

En el momento de plantear los diferentes enfoques que caracterizan las teologías bíblicas o de forma particular las teologías de cada uno de los testamentos, es posible que se encuentre una correspondencia numérica entre el número de enfoques propuestos y el número de teologías encontradas. Asimismo, es posible que los métodos propuestos en la elaboración de dichas teologías correspondan al número de teologías estudiadas. De este modo, exponer enfoques y métodos en la Teología Bíblica es una labor dispendiosa, motivo por el cual se presentan algunas consideraciones relevantes y el estudio no se detiene en las innumerables teologías presentadas al mundo académico.

³⁵ Cf. En este sentido los trabajos de Beauchamp son iluminantes: Cf. BEAUCHAMP, PAUL. *L'uno e l'altro Testamento*, Saggio di lettura, Paideia, Brescia 1984; *L'uno e l'altro Testamento*, Milano 2001; “Lecture christique de l’Ancient Testament”, en *Biblica* 81 (2000) 105-115.

³⁶ SEGALLA, *Canone biblico e teologia biblica*, o. c., 210.

³⁷ *Ibid.*, 211.

El estudio de Segalla y Bonora³⁸ propone básicamente tres métodos a partir de los cuales se han construido las teologías bíblicas así como las de cada uno de los testamentos. El primero es el ‘método histórico-crítico’ con sus operaciones propias. En segundo lugar, el ‘método teológico’ que plantea unos ‘nudos problemáticos’ relacionados con la unidad histórica y teológica de la Biblia, la relación entre historia y verdad trascendente de la historia, así como el círculo hermenéutico entre Biblia y tradición. Por último, el ‘principio hermenéutico y estructural’ que plantea más la problemática de construcción de las teologías bíblicas, a partir de los dos métodos anteriores.

Los métodos son la base para la construcción de la Teología Bíblica, pero a su vez caracterizan los enfoques a partir de los cuales se han construido las principales teologías bíblicas. Bonora propone los siguientes métodos que han orientado las principales teologías del Antiguo Testamento³⁹: el método descriptivo, el método dogmático-didáctico, el método diacrónico, el método selectivo del centro temático. El autor concluye que se puede constatar la categoría de historia como “dominante y también intrigante”, “afirmándose como horizonte imprescindible” sobre la base de la concepción histórica de la revelación⁴⁰.

Por su parte, Segalla en el mismo estudio propone las orientaciones de las teologías del Nuevo Testamento. La orientación ‘histórico-kerigmática’, la orientación de ‘historia de la salvación’, la orientación ‘histórico-positiva’, la orientación ‘sistemática’. Por último, el estudio de Segalla concluye con los tentativos de una teología de la Biblia que comprenda el Antiguo y el Nuevo Testamento. Su conclusión final es una invitación abierta que se convierte en exigencia: “una Teología Bíblica que sea verdaderamente teología de toda la Biblia y que ponga a la luz la unidad dinámica”⁴¹.

Estos métodos y sus respectivos enfoques se adecuan con el mismo desarrollo de la Teología Bíblica y responden al esfuerzo tanto de particulares escuelas como de singulares autores. En el estudio de Morgan se realiza una presentación sobre la manera como se utilizaron los diferentes métodos en la historia de la Teología del Nuevo Testamento. Tanto los elementos históricos como los hermenéuticos se utilizaron. De la presentación de Morgan se logra concluir, que éstos hicieron unos aportes en su tiempo, pero que son instrumentos que deben ser complementados⁴².

La conclusión más sencilla para el estudio es la constatación de diferentes mediaciones y de metodologías con el propósito de construir una Teología Bíblica o unas teologías del Antiguo y del Nuevo Testamento en particular. Asimismo, los diferentes enfoques permiten constatar diversas estructuras en la presentación de las teologías bíblicas. No obstante, la diversidad de enfoques y métodos utilizados, los

³⁸ BONORA, – SEGALLA, *Teología Bíblica*, o. c., 1533-1552.

³⁹ *Ibid.*, 1539-1546.

⁴⁰ *Ibid.*, 1545.

⁴¹ *Ibid.*, 1550.

⁴² MORGAN, *New Testament Theology*, o. c., 480.

estudios concuerdan en que el predominio lo ha tenido tanto el método histórico-crítico a la hora de presentar la Teología Bíblica como el método teológico cuando se ha buscado sistematizar el contenido de la Teología Bíblica o la temática de cada uno de los testamentos. En los últimos tiempos se puede constatar una dialéctica entre quienes han pretendido construir una Teología Bíblica, más con el sentido de una historia de Israel, y aquellos que han sistematizado el contenido temático en una Teología Bíblica.

El estudio se ha abstenido de citar de forma puntual ejemplos de cada una de las teologías en relación con métodos, así como de reseñar nombres de autores y de enfoques, porque su interés se centra en una propuesta investigativa a partir del desarrollo histórico de la disciplina y de los nuevos acercamientos al texto bíblico.

III. TEOLOGÍA BÍBLICA, TEOLOGÍA DEL ANTIGUO Y TEOLOGÍA DEL NUEVO TESTAMENTO: UNA CUESTIÓN PROBLEMÁTICA

A partir del contexto de la Reforma Protestante los estudios bíblicos pretendieron la labor de sistematizar la teología contenida en la Biblia. Fundamentar las doctrinas sobre las cuales se orienta la fe cristiana fue un objetivo buscado por las denominaciones de corte cristiano. Era imprescindible, para ello, caminar tras la Teología Bíblica como fundamento de los dogmas de la fe. Con el florecer de la crítica racional y el afianzamiento de los estudios de corte histórico, la pretensión de construir una Teología Bíblica pasó a ser un proyecto más confrontador entre la Biblia como obra de Dios, por una parte, y la Biblia como mediada por la obra literaria e histórica de los hagiógrafos, por otra.^{43?}

La empresa de construir o elaborar una Teología Bíblica muy pronto se vio comprometida por la dificultad que tal labor suponía. La presentación única de la teología contenida en la Biblia representaba más problemas que resultados. Esta labor se complica aún más si se considera una definición de lo que sería una Teología Bíblica: "la comprensión unitaria expresada en síntesis doctrinal, crítica, orgánica y progresiva de la revelación histórica de la Biblia en torno de categorías propias, a la luz de la fe personal y eclesial"⁴⁴.

El mismo hecho de proyectar una sola teología de la totalidad de la Biblia a partir de una "comprensión unitaria" y, por tanto, recoger una "síntesis doctrinal" y "orgánica" es una labor imposible, como se ha podido constatar hoy, tres o cuatro siglos después. Asimismo, la óptica o la 'luz' en torno a la cual se realice la obra es otra categoría que problematiza el asunto. Fe, historia, razón, religión, son categorías que pueden ser pertinentes a la hora de construir una Teología Bíblica pero ellas difieren y, por tanto, los resultados no sólo serían diversos sino divergentes.

El asunto de pensar una Teología Bíblica como presentación unitaria y sintética de la teología contenida en la Biblia era un proyecto tan complicado que muy pronto se

⁴³ BONORA, — SEGALLA, *Teología Bíblica*, o. c., 1537.

⁴⁴ Es la definición inicial de Bonora y Segalla al comienzo del artículo citado.

dejó de lado. Por un lado, las dificultades metodológicas se convierten en una de las causas para abandonar el objetivo, por otro, se asume la consideración crítica de que era difícil sustentar una sola teología en la Biblia. En este marco, los resultados de los nacientes métodos histórico-críticos mostraban diversas tradiciones, diferentes contextos y labores redaccionales que dificultaban fijar el pensamiento en una comprensión unitaria y sintética de la teología contenida en los textos sagrados.

En este contexto se pueden inscribir algunos intentos de elaborar una Teología Bíblica. Uno inicial y relevante merece ser mencionado. Bauer (1755-1806), fue el primero en aplicar los métodos histórico-críticos en la composición de una Teología Bíblica. No obstante, más que presentar y sistematizar la teología contenida en la Biblia buscó “demostrar la evolución de la teoría de la religión del Antiguo al Nuevo Testamento”⁴⁵. De ahí que la crítica sugiere que es más una “reconstrucción histórico-literaria” y no corresponde con “una interpretación teológica”⁴⁶.

El inicio mismo de los intentos a favor de construir una Teología Bíblica afrontó la problemática de la “unidad histórica y teológica” del canon y de la misma Biblia.⁴⁷ Es claro que el canon de la Biblia tiene que ver más con la fe de la comunidad que con la reconstrucción histórica de los textos y las teologías contenidas en las tradiciones bíblicas en su mismo desarrollo histórico. Por tanto, tratar de presentar una Teología Bíblica uniforme, sintética y orgánica es un problema aún no resuelto: “La unidad de la teología bíblica, desde cuando se inició a aplicar el método histórico-crítico ha llegado a ser un problema. En efecto, Antiguo y Nuevo Testamento se han considerado dos entidades históricas separadas, ligadas entre ellas a la literatura tardía judía y apócrifa”⁴⁸.

Por otra parte, las problemáticas de los métodos utilizados en la elaboración de una Teología Bíblica surgen cuando se pasa de la presentación y sistematización de la teología contenida en la Biblia, con el método teológico, a una reconstrucción más de corte histórico del pensamiento de Israel y del cristianismo primitivo, de la evolución histórica de la religión de Israel en el marco del Antiguo Testamento a la religión cristiana del Nuevo Testamento.

Frente a la problemática de elaborar una Teología Bíblica se busca solucionar el asunto con la propuesta de realizar el ejercicio de construir por separado una Teología del Antiguo Testamento y otra del Nuevo Testamento. Sin embargo, los intentos realizados fueron muy interesantes y ofrecieron valiosos aportes de carácter histórico y teológico pero no han logrado solucionar las mismas problemáticas de métodos y presentar una teología articulada y orgánica de cada uno de los testamentos.

⁴⁵ BONORA, – SEGALLA, *Teología Bíblica*, o. c., 1535.

⁴⁶ *Ibidem*. El título de la obra de Bauer se puede confrontar en la nota 2.

⁴⁷ BONORA, – SEGALLA, *Teología Bíblica*, o. c., 1538.

⁴⁸ *Ibidem*.

El trabajo de elaborar una Teología del Antiguo Testamento ha pasado por diversas problemáticas. Por una parte, con la pretensión de presentar una Teología del Antiguo Testamento se ha caído en la reconstrucción de la historia de la religión de Israel a partir de los textos bíblicos que componen ese Antiguo Testamento⁴⁹. En la búsqueda de sistematizar la Teología del Antiguo Testamento se han propuesto y desarrollado categorías que se plantean como englobantes y a partir de las cuales se ha buscado articular y organizar dicha teología: alianza, promesa. Sin embargo, a la hora de la presentación de las teologías de uno de los testamentos parecen ser más los elementos teológicos dejados al margen que los contenidos y abarcados en dichas categorías.

Por otra parte, la problemática de los métodos utilizados en la empresa de elaborar una Teología del Antiguo Testamento tampoco parece haberse solucionado. Los interrogantes inician con los planteamientos acerca de cómo se elabora una Teología del Antiguo Testamento. En el desarrollo histórico, a la construcción de una Teología del Antiguo Testamento con carácter organizado y sistemático, se ha contrapuesto la elaboración de una historia de Israel en el contexto veterotestamentario. Algunos autores enfatizan en esta contraposición su aspecto dialéctico y de confrontación y aprecian esta relación entre historia de Israel y Teología del Antiguo Testamento a partir de una dialéctica-confrontación. Es indudable que en la construcción o de una historia de Israel o de una Teología del Antiguo Testamento la dialéctica o tensión es real y se puede apreciar en los estudios presentados en diferentes épocas⁵⁰.

Lemke⁵¹ en la segunda parte de su texto aborda algunos problemas que en cierta forma se propusieron de manera implícita en la primera parte de su estudio, y los cuales se desprenden de la presentación del desarrollo histórico tanto de la Teología Bíblica como de la Teología del Antiguo Testamento. La primera problemática se direcciona a la "naturaleza y propósito" de la disciplina. En el marco de la dialéctica sistemático-conceptual o elaboración histórica el interrogante plantea si la Teología del Antiguo Testamento se debe construir como una disciplina normativa o 'puramente' descriptiva. En el fondo del cuestionamiento se encuentra la incógnita acerca del alcance de la identidad normativa de la disciplina, es decir, si las ideas teológicas del Antiguo Testamento tienen significado y continuidad hoy. Una respuesta positiva se fundamenta en algunos argumentos: en el proceso de determinar las estructuras de la fe del Antiguo Testamento interactúan presupuestos culturales, filosóficos y teológicos, así es inevitable interactuar con ellos; la naturaleza de los escritos bíblicos parecen demandar respuesta del intérprete; la comprensión de la "teología" como "verdad para nosotros" o "verdad para la comunidad religiosa para quienes el Antiguo Testamento es un documento

⁴⁹ Algunas líneas para plantear esta relación en: COLLINS, JOHN, J. "Biblical Theology and the History of Israel Religion", en CATHCART, KEVIN, J. – MCCARTHY, CARMEL – HEALEY, JOHN F. (eds.). *Back to the Sources: Biblical and Near Eastern Studies in Honour of Dermot Ryan*, Glendale, Dublin 16-32. Una propuesta concreta en este campo el estudio: ALBERTZ, RAINER. *Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento*, v. I-II, Trotta, Madrid 1992-1999.

⁵⁰ Cf. LEMKE, W., *Old Testament Theology*, o. c., 454-457.

⁵¹ *Ibid.*, 454.

fundacional de fe”; la Biblia preservada, leída porque fue considerada como palabra de Dios para nosotros.

En la cuestión orientada a definir la identidad de la Teología del Antiguo Testamento Lemke opta por la comparación y a la vez la definición de las fuentes y normas, la metodología, la organización del material, la hermenéutica, entre tres disciplinas que se desarrollan y que algunas veces aparecen como confundibles: ‘Historia de la religión’, ‘Teología del Antiguo Testamento y Teología Sistemática. A partir de sus distinciones propuestas por Lemke mediante una tabla presentada a continuación, se buscaría determinar la identidad de la Teología del Antiguo Testamento⁵²:

	Historia de la religión	Teología del AT	Teología sistemática
Fuentes y Normas	literatura bíblica y extra;	el canon del AT	escritura, tradición, razón, experiencia y conocimiento humano
	dato arqueológico		
Metodología	fenomenológico e histórico	exegético y teológico	teológico y filosófico
Organización del material	cronológico y genético	conceptual, histórico, tradición-historia	sistemático y lógico
Hermenéutica	descriptivo: qué fue y qué significó	descriptivo y normativo: qué fue y qué puede significar para nosotros hoy	normativo y constructivo: qué significa en el contexto de esta comunidad de fe

Después de un análisis de los elementos propuestos en el cuadro y sugeridos para la elaboración de la Teología del Antiguo Testamento los interrogantes no cesan. Si se piensa en el ‘canon’ como la fuente para la elaboración de dicha teologías, se sigue planteando la problemática de su relación con la fe de la comunidad y no con los aspectos literarios e históricos, y así ¿Cómo pensar en la exégesis como metodología para dicha empresa? Por otra parte, ¿La metodología exegética y teológica son dos posibilidades o son dos partes o componentes de una misma metodología? Las dimensiones histórica y literaria de su propuesta y de manera especial el significado teológico no se desarrollan en su estudio. Así, la propuesta de Lemke no despeja del todo las dudas en relación con la metodología:

⁵² Cf. *ibid.*, 456.

En cuanto a su método de operación, la Teología del Antiguo Testamento es una disciplina exegética y teológica, es decir, se trata del significado gramatical, histórico y literario de los textos bíblicos, pero con especial atención a su significado teológico y al sentido como es discernido por el teólogo bajo la iluminación del Espíritu de Dios. El acercamiento de la Historia de las religiones opera más exclusivamente desde una perspectiva fenomenológica e histórica. La Teología Sistemática comparte con la Teología del Antiguo Testamento, su preocupación por el significado teológico de la Escritura, pero es al mismo tiempo más filosóficamente y lógicamente orientada que la Teología del Antiguo Testamento⁵³.

No obstante, la claridad terminológica del cuadro en las definiciones de cada uno de los tópicos que identifica y particulariza la Teología del Antiguo Testamento, hay algunos aspectos que podrían confundirse con las otras disciplinas propuestas. Los términos utilizados parecen ser más sinónimos diferenciadores, pero a la vez confundibles entre unos y otros, y por ende la pregunta que sigue sonando en el ambiente es: ¿Cuáles serían los elementos fundamentales a partir de los cuales se pueda plantear y sustentar la identidad de la Teología del Antiguo Testamento?

El último problema planteado por Lemke acerca de la Teología del Antiguo Testamento se identifica más como un interrogante acerca del escenario donde se realiza la Teología del Antiguo Testamento: ¿Es la Teología del Antiguo Testamento una empresa cristiana?⁵⁴ En este contexto la Teología del Antiguo Testamento sin duda supone una del Nuevo Testamento, para los judíos no tendría sentido presumir una teología neotestamentaria. Si la mirada se realiza no de Antiguo a Nuevo sino desde el Nuevo Testamento al Antiguo surge la inquietud acerca de cuál sería el interés y la conveniencia de los cristianos para abordar la teología veterotestamentaria. Esta empresa podría obedecer a algunos factores y actitudes: una abrogación o valoración negativa del Antiguo Testamento, el Antiguo Testamento como presupuesto histórico necesario, la "cristianización" del Antiguo Testamento, el Antiguo Testamento tiene literal y prescriptiva validez teológica; el Antiguo Testamento como significado teológico y norma indispensable para la fe cristiana⁵⁵.

Si la elaboración de una Teología del Antiguo Testamento presenta problemas, la construcción y propuesta de una Teología del Nuevo Testamento identifica las mismas problemáticas y le añade otras. Morgan⁵⁶ realiza un acercamiento a la naturaleza, propósito y desarrollo de la Teología del Nuevo Testamento. Su descripción se ajusta a lo que otros autores especialmente de lengua italiana han hecho. En un principio plantea la disyuntiva entre Teología y Biblia. La Teología implicaría más el ámbito de la fe religiosa, mientras que la Teología del Nuevo Testamento enfatizaría en el texto

⁵³ *Ibid.*, 456.

⁵⁴ Unas líneas para iluminar la lectura cristiana del Antiguo Testamento en el citado estudio: BEAUCHAMP, P. *Lecture chrétienne de l'Antic Testament*, o. c., 105ss.

⁵⁵ Cf. LEMKE, *Old Testament Theology*, o. c., 469-471.

⁵⁶ Cf. MORGAN, *New Testament Theology*, o. c., 473ss.

revelado como norma para la vida cristiana. La Teología del Nuevo Testamento se vale de los métodos históricos que no son convencionales para la transmisión de la fe. Dicha teología presenta orgánica y sistemáticamente el material bíblico y es de vital importancia para un cristiano que recurre a la Biblia.

Para Morgan, la naturaleza y fin de la Teología del Nuevo Testamento radica en la articulación entre fe y razón. Ella debe vincular diversos elementos en los cuales se vean implicados el autor y el lector del texto, y que sin duda alguna le den una comprensión a la revelación que, en último término, es su objetivo fundamental. En la Teología del Nuevo Testamento no puede haber una disyuntiva entre la fe religiosa y la Teología, sino que entre las dos debe haber una complementariedad que las haga razonables y creíbles. No puede haber una fe y una razón que se contradigan, sino que las dos busquen lo que se debe creer. La articulación entre fe y Teología se hace en la medida en que la Biblia sea el eje fundamental e inspirador de lo que se cree y lo que se piensa. de este modo, la Biblia adquiere protagonismo en el seno de la comunidad creyente. Por otra parte, es importante anotar que para la Teología del Nuevo Testamento, la labor académica no debe circunscribirse al campo gnoseológico y académico, sino que debe abarcar el ámbito de la fe y de la pastoral.

La Teología del Nuevo Testamento no se ha escapado de las problemáticas metodológicas en relación acon la búsqueda de un centro que articule y sistematice el contenido de la teología de sus textos. Parecería indudable que el centro debería ser el mismo Jesucristo, además la manera cómo la propuesta se realice fundamenta su pertinencia. Algunas propuestas no han rechazado las tentaciones al plantear más una historia de la teología o del pensamiento teológico del cristianismo primitivo con las categorías de historia de salvación o de promesa-cumplimiento con la dinámica de los dos testamentos.

En la empresa de construir la Teología del Nuevo Testamento se presentan algunas problemáticas, algunas de ellas con posibilidad de solución. Morgan⁵⁷ presenta, en primer término, la problemática relacionada con la "unidad y la diversidad". Dos cosas fundamentales para un quehacer teológico hoy, especialmente en lo referente al campo de las teologías de la Biblia. En este campo se afirma que la unidad está en el propósito de descubrir la revelación histórica de Dios y la diversidad se encuentra en los enfoques y en las comprensiones que se han tenido de esa revelación en las etapas de la historia del pueblo de Israel y por ende de la literatura producida en esa época.

Por otra parte, para Morgan la Teología del Nuevo Testamento está llamada a tener en cuenta todos los avances y los enfoques que se la ha dado a la figura del Jesús histórico de manera equilibrada. El punto de partida de unidad en el Nuevo Testamento está dado por la figura histórica de Jesús y la diversidad se manifiesta en las diferentes formas cómo se aborda la persona de Jesús. Parece surgir de nuevo la dialéctica, la Teología del Nuevo Testamento o la historia de Jesús.

⁵⁷ *Ibid.*, 480-481.

De nuevo con Morgan se encuentra el problema del canon. Un punto fundamental en el campo de la Teología del Nuevo Testamento. También, hay que tratar de llegar a algunos consensos pues todavía hay puntos divergentes que parten de los métodos usados. Aquí es importante anotar que el punto de partida está dado por el texto sagrado, aceptado por las denominaciones cristianas y objeto de fe y de estudio.

Otro de los aspectos que aparecen referenciados por Morgan como importantes para la Teología del Nuevo Testamento, es la relación que hay entre literatura e historia. En este campo es importante anotar que cuando se refiere a la Teología del Nuevo Testamento los textos no solamente se pueden ver como elementos retóricos, fríos y a-históricos, sino que deben ser vistos como literatura que responde a una intencionalidad de los autores y a las necesidades de los lectores. De este modo, cobran importancia los diferentes métodos usados para el estudio de los textos neotestamentarios.

El punto quizá más álgido en la propuesta de una Teología del Nuevo Testamento, según Morgan, está en encontrar el vínculo entre Antiguo Testamento y Nuevo Testamento: relación, continuidad e interdependencia. No se expresa con claridad y con certeza la relación que debe haber entre los dos testamentos, pero sobre todo el grado de obligatoriedad que tienen cada uno de los textos vetero y neotestamentarios.

Por último, la Teología del Nuevo Testamento debe ser promotora de un diálogo inter-confesional con el pueblo hebreo, partiendo de que el Nuevo Testamento fue pensado y escrito con categorías hebreas, y más aún, Jesús, el inspirador del movimiento llamado cristianismo, fue un hebreo de Galilea.

IV. MÉTODOS Y TEOLOGÍAS: REFLEXIONES E INTERROGANTES

Los estudios encaminados a elaborar una Teología Bíblica, una Teología del Antiguo Testamento o una Teología del Nuevo Testamento todavía no resuelven los problemas relacionados con las metodologías adecuadas para presentar dichos trabajos, como tampoco solucionan el modo cómo debe construirse de manera orgánica y articulada la teología contenida en la Biblia o en particular la teología de cada uno de los testamentos. Asimismo, todavía no hay uniformidad de criterios en relación con la identidad del trabajo que se debe afrontar: debe plantearse una Teología Bíblica, una Teología del Antiguo o del Nuevo Testamento o mejor se debe optar por presentar una historia de la religión de la Biblia o una historia particular de Israel o de la religión de Israel o una historia de la religión de las primitivas comunidades cristianas. Aportes como el de Albertz que buscan conjugar historia de Israel y Teología del Antiguo Testamento no convencen aún del todo, porque al final terminan inclinando la balanza para uno de los dos lados⁵⁸.

De esta manera, para poder ofrecer una propuesta, el estudio se tendría que centrar en resolver la pregunta ¿Cómo hacer Teología Bíblica hoy? Parece no ser

⁵⁸ ALBERTZ, RAINER. *Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento*, v. I. I-II, Trotta, Madrid 1992-1999.

suficiente tomar el camino y optar por construir una Teología del Antiguo Testamento y una Teología del Nuevo Testamento porque se abriría el problema de su articulación. Tampoco parece solucionar el problema la opción que deja de lado el pensamiento de construir una Teología Bíblica con el argumento, verdadero por cierto, de que la Biblia no contiene una teología.

Así, el propósito es plantear una propuesta de trabajo con base en las problemáticas consideradas, pero teniendo en cuenta los retos y los interrogantes a la Teología Bíblica en las últimas tres décadas y, sobre todo, con base en las nuevas propuestas de acercamiento al estudio de la Biblia. Las problemáticas de orden metodológico y las relacionadas con la organización y articulación de la teología contenida en la Biblia o en cada uno de los testamentos permiten el surgimiento de algunas reflexiones a la hora de plantear el estudio de la teología contenida en la Biblia.

Las introducciones de las teologías bíblicas y de las teologías particulares de cada uno de los testamentos parecen estar enfrascadas y absortas en los problemas metodológicos. La preocupación de los trabajos de teologías bíblicas parecen más ocuparse de convencer a sus lectores en la parte metodológica que en la misma presentación de contenidos teológicos. Si bien es cierto que la historia de la disciplina ha mostrado los esfuerzos para construir y sistematizar las teologías bíblicas, también es cierto que los desatinos en las metodologías han hecho fracasar los intentos.

El testimonio de la gran variedad de métodos para elaborar una Teología Bíblica plantea varias alternativas. En último término, el problema no sería tanto el de los métodos sino la manera cómo se aplica dichos métodos. Ahora bien, si el problema mayor en la Teología Bíblica es el método, ya sea el método en sí mismo, o la manera de aplicarlo, ¿No será, entonces que ésto debe a llevar a pensar que al final el método es lo menos relevante? El camino es importante pero se corre el riesgo de quedarse en él. Ahora, si el método pasa a ser lo menos importante, ¿Qué sería lo más importante?, ¿Quizá más bien los objetivos de la búsqueda?

No es novedoso el forcejeo vinculado con los métodos en los estudios bíblicos. La descalificación de unos y la absolutización de otros ha conducido a que la mirada puesta en los métodos obnuble la importancia de los contenidos de la teología de la Biblia. Ya no estamos en la hora de absolutizar un método para el estudio de los textos bíblicos porque al hacerlo se le puede quitar el protagonismo al texto bíblico y la investigación de la Teología Bíblica puede convertirse en un esfuerzo árido y netamente especulativo. Es importante anotar que dentro de los estudios de la Biblia a lo largo de la historia de la interpretación se han utilizado diferentes métodos y se han asumido posturas maximalistas que han llegado a poner en un segundo plano los textos sagrados al priorizar los elementos metodológicos.

La discusión y los esfuerzos de los trabajos en torno a la construcción de una Teología Bíblica siguen siendo pertinentes en los actuales estudios bíblicos. De ahí que sea necesario seguir pensando y fortaleciendo su identidad con relación a las otras

propuestas de elaboración como las historias de Israel o las historias de la religión de Israel, así como los acercamientos sociológicos e históricos a las comunidades primitivas reflejadas en el Nuevo Testamento. La Biblia como una de las fuentes de revelación de la fe cristiana, no sólo es un libro fundamental para dicha experiencia, sino que cualquier teología cristiana debe tener como fuente, orientación, fundamento, criterio y luz, la teología contenida en los escritos bíblicos. La dimensión teológica que subyace en el texto en su totalidad es y debe ser la norma de fe de quien se encuentre en la vivencia del cristianismo.

Por otra parte, a pesar de que la misma denominación Teología Bíblica sugiere que en la Biblia se contenga una sola teología, uniforme y organizada, sin embargo ya no parece ser pertinente, y parece que nunca lo fue, pensar en 'reconstruir' una Teología Bíblica. Asimismo, plantear una Teología del Antiguo o del Nuevo Testamento restringió el asunto a buscar la forma de sistematizar y organizar en categorías o en puntos centrales la variedad de los contenidos teológicos presentes en los textos bíblicos correspondientes a diferentes épocas, contextos y corrientes.

En la búsqueda de estructurar una teología sistemática, los estudiosos de la teología construyeron su labor con base en el objetivo del momento, 'probar', y para este fin la Escritura apoyó el principio *dicta probantia*. No han dejado de ser sesgos las dos apuestas realizadas: en primer lugar, buscar la sistematización de las teologías contenidas en la Biblia o en cada uno de los testamentos en una sola categoría. En segundo lugar, utilizar los textos bíblicos para fundamentar tesis preconcebidas sin respetar, ni los contenidos propios de los textos, ni las intencionalidades de los autores sagrados. Por otra parte, es posible que por pensar y dedicar todas las energías a construir, organizar y sistematizar una Teología Bíblica o una teología de cada testamento en particular se haya olvidado la riqueza de los contenidos teológicos y se haya dejado de lado vetas de pensamientos teológicos subyacentes en los textos bíblicos.

Si por Teología Bíblica se quiere entender todavía, como lo define provisionalmente Segalla, "la comprensión unitaria expresada en una síntesis doctrinal, crítica, orgánica y progresiva de la revelación histórica de la Biblia en torno a categorías propias, a la luz de la fe personal y eclesial"⁵⁹, ¿No será preciso entonces hacer Teología Bíblica integrada también a la experiencia de la Iglesia católica y de otras comunidades cristianas?

Ahora, si se requiere definir los dos términos, 'teología' y 'bíblica', como lo propone igualmente Segalla, para quien el primero indica la comprensión crítica de la fe como se contiene en la Biblia y el segundo, el ámbito de la revelación contenida en los libros sagrados, entonces no se puede desligar la Teología Bíblica de las experiencias de fe que vivieron los protagonistas de las historias y de los relatos bíblicos. Es decir, no se puede ignorar que ellos vivieron unas experiencias que se encuentran consignadas en relatos, pero que no necesariamente dichas experiencias deban ser absolutas o uniformes sino que tienen un proceso y muchas veces algunas de ellas se relativizaron a causa de las nuevas vivencias y de los nuevos planteamientos teológicos.

⁵⁹ Cf. nota 44.

En este sentido, en el caso de la Teología del Antiguo Testamento, la intención absoluta de construir una sola Teología del Antiguo Testamento y su afán por sistematizarla obnubila las diversas teologías contenidas en los textos del Antiguo Testamento, correspondientes al proceso dinámico de la religión israelita y judía como experiencia relacional de YHWH con su pueblo en sus diferentes etapas y contextos.

Ahora bien, si se está igualmente ante una diversidad de experiencias de fe, esta diversidad plantea unidad en medio de la diversidad. Cada una de las experiencias debe ser considerada como una experiencia legítima, pero que igualmente no puede absolutizarse. Ninguna de estas experiencias en particular puede hacerse normativa, lo que conduce, entonces a la gran necesidad de hacer Teología Bíblica, pero no como un ejercicio uniforme y orgánico sino como una elaboración que contemple la unidad de las experiencias, pero también su diversidad, dinámica y progresividad.

Otro elemento que permite realizar reflexiones es la confrontación permanente a la hora de las elaboraciones de las teologías bíblicas y de cada uno de los testamentos. La dialéctica entre las elaboraciones de corte histórico-contextual con aquellas de identidad sistemático-conceptual no puede convertirse en la única mirada. ¿La relación entre las dos posibilidades se podría determinar sólo de forma dialéctica, contradictoria y excluyente? En la elaboración de las teologías bíblicas ¿No es posible pensar en categorías diferentes como la complementariedad, articulación, interactuación, a la hora de evaluar los aspectos históricos y sistemáticos, conceptuales y contextuales? De este modo ¿Es posible pensar en una complementariedad no simplemente lineal entre las construcciones histórico-contextuales y las elaboraciones sistemático-conceptuales?

Se podría pensar que en el fondo de las dos posibilidades de elaboración subyace, además de una confrontación entre métodos de Teología Bíblica, una cierta absolutización de métodos. De este modo se niega la posibilidad de complementariedad y articulación entre ellos y se plantea 'o' una posibilidad 'o' la otra, lo cual no permiten la probabilidad de su articulación o al menos de pensar en complementar sus trabajos. En el concierto de los acercamientos a los textos bíblicos y a las elaboraciones tanto en la disciplina Teología Bíblica como en sus particulares, Teología del Antiguo y del Nuevo Testamento, las nuevas metodologías y los novedosos acercamientos han superado a la crítica histórica y a las construcciones sistemáticas, como las dos únicas posibilidades para adentrarse en la empresa y bajo la configuración dialéctica y divergente entre ellas. De ahí que en las actuales iniciativas para elaborar teologías de la Biblia cabe el interrogante ¿Qué papel juegan el pluralismo de las metodologías exegéticas y la diversidad de acercamientos a la Biblia? En el contexto nuevo del pluralismo metodológico y la diversidad de acercamientos ya no parece ser pertinente la categoría 'dialéctica' para plantear las posibilidades para acercarse a estudiar las teologías contenidas en el texto bíblico.

CONCLUSIONES: TEOLOGÍAS DE LA BIBLIA Y PLURALISMO METODOLÓGICO: UNA PROPUESTA DE TRABAJO

Tanto el amplio recorrido histórico realizado, en relación con la Teología Bíblica y con los intentos por construir una Teología del Antiguo Testamento y otra del Nuevo Testamento, como las reflexiones e interrogantes que suscitan los productos presentados en estas empresas, muestran la dificultad para una labor de este tipo.

Las teologías contenidas en la Biblia

La primera problemática se relaciona con la construcción de una Teología Bíblica que recoja de manera orgánica, sistemática y abarcadora, la teología contenida en la Biblia. En esta empresa es importante considerar que una cosa es el 'canon', si actualmente se puede hablar de uno, como categoría que muestra la unidad, dinámica y experiencia de fe tanto del judaísmo como del posterior judeocristianismo, y otra muy diferente es pensar que dichos 'canones' abarcan una teología que se pueda sistematizar, organizar y presentar con características de unidad, convergencia e identidad. Asimismo, en los intentos por presentar de forma particular tanto la teología del Antiguo como la del Nuevo Testamento se nota la misma complicación: no es válido el intento de presentar una teología de cada testamento porque los libros que se recogen en cada uno de ellos no contienen una sola teología, convergente, unitaria e idéntica. De este modo, expresiones como "la" Teología Bíblica o "la" Teología del Antiguo o del Nuevo Testamento no parecen ni pertinentes, ni correctas, ni apropiadas.

La elaboración de una Teología Bíblica o de unas teologías, del Antiguo y del Nuevo Testamento ha presentado dificultad por la constatación de una variedad de pensamientos, reflexiones y categorías teológicas en la Biblia. La Biblia es un conjunto de libros que comunica las experiencias de unas comunidades en relación con Dios en el ámbito de los dos testamentos: "Los estudios bíblicos actuales revelan que no hay una teología de la Escritura hebrea, de la Escritura cristiana y mucho menos de la Biblia en su conjunto. Literalmente, Biblia significa 'libros'; si es algo, es una biblioteca, es decir una colección de libros, por tanto una colección de teologías".⁶⁰

Si se piensa en el Antiguo Testamento, no sólo la conformación de los textos permiten constatar diferentes tradiciones sino además los diversos contextos denotan reflexiones teológicas disímiles y, para algunos exégetas, hasta divergentes. Dentro de la búsqueda por descubrir la pluralidad de teologías en el Antiguo Testamento no se puede olvidar el proceso de composición del mismo texto, pues éste, en su origen reúne un sinnúmero de fuentes: relatos de los grupos del desierto, ancianos, poetas populares, cantores de gestas, sacerdotes que inculcaban sus enseñanzas o doctrinas, estudiosos de la ley, rabinos. Un punto más desarrollado se constata en la mano de una clase más culta en torno de la corte de Jerusalén, que recopila, selecciona, redacta y edita tradiciones, relatos, sagas, mitos, anales de los reyes, dando origen a dobles

⁶⁰ BEVANS, STEVE. *Modelos de teología contextual*, Grupo Editorial Verbo Divino, Quito 2004, 28.

relatos, duplicados, tradiciones distintas que no pocas veces son voces discordantes, pero que confluirán o se cristalizarán tardíamente en el texto canónico.

Esta multiforme fuente trae consigo una riqueza inmensa que mostrará y plasmará tanto diversos grupos sociales, ópticas, interpretaciones y reescrituras que generarán las distintas macro temáticas, hilos conductores, visiones y teologías que al final del proceso quedan fundidas unitariamente en un texto final hecho de muchos hilos cada uno con su contexto e identidad.

El Antiguo Testamento es portador no de una experiencia de fe uniforme y estática sino de un proceso gradual y dinámico de las diversas experiencias de fe en la relación de YHWH con su pueblo. La vivencia religiosa de Israel y del judaísmo postexílico plasmada en los escritos veterotestamentarios debe ser contextualizada para su abordaje académico, es decir, aquí no sólo es válido sino necesario un acercamiento histórico-genético, pero a la vez para acercarse a dichas experiencias el sujeto de análisis con el cual se puede lograr este propósito es el texto mismo. Allí no sólo se describen unas experiencias sino que se plasma su reflexión y madurez en su etapa final de redacción.

En el ámbito del Nuevo Testamento, así como en las diversas fuentes en su proceso de formación, la razón del pluralismo teológico en la Biblia se puede ubicar básicamente en el carácter histórico y encarnado de la salvación y la progresiva dinámica del misterio de Cristo. Así, el problema hermenéutico-teológico consiste precisamente en la necesidad de una constante reinterpretación del hecho cristiano original en los diferentes contextos históricos de la comunidad⁶¹.

Algunos biblistas actuales como Brueggemann proponen precisamente lo que él denomina la pluralidad de testimonios en el texto como uno de los elementos actuales en el panorama de la interpretación teológica de la Biblia: "Ahora somos capaces de reconocer, frente a cualquier hipótesis de un desarrollo unilateral de la religión de Israel o del discurso de Israel sobre Dios, que los textos mismos atestiguan una pluralidad de testimonios acerca de Israel y de su vida con Dios"⁶². El mismo Brueggemann es consistente y tajante cuando en su último estudio expresa que "la Teología del Antiguo Testamento debe vivir con esa praxis plural de disputa y negociación, de manera que los textos no pueden ser organizados en un esquema único o unilateral"⁶³.

Así el intento de elaboración de cualquier estudio del Antiguo Testamento, e incluso del Nuevo Testamento no pueden perder de vista esta inevitable constatación: "La tarea de la Teología del Antiguo Testamento, como empresa cristiana, consiste en articular, explicar, movilizar y poner a nuestra disposición el testimonio del Antiguo Testamento en toda su fuerza polifónica, elusiva e imaginativa y ofrecerla a la Iglesia para llevar a cabo la tarea permanente de interpretación en relación con Jesús"⁶⁴.

⁶¹ MARTÍNEZ DIEZ, FELICÍSIMO. *Teología latinoamericana y teología europea*, Paulinas, Madrid 1989, 59.

⁶² BRUEGGEMANN, *El panorama de la interpretación teológica*, o. c., 744.

⁶³ *Ibidem*.

⁶⁴ BRUEGGEMANN, *El panorama de la interpretación teológica*, o. c., 769.

La diversidad de teologías o de reflexiones teológicas en el espectro de los dos testamentos no sólo es un factor que muestra la tensión y el dinamismo de la revelación sino que en el mismo pluralismo se construye su unidad. La experiencia de fe del pueblo de Israel y su paso por el judaísmo, hasta las vivencias particulares de las comunidades reflejadas en los escritos neotestamentarios, muestra la dinámica, progresión y unidad de la revelación bíblica.

A lo largo de las páginas de la Sagrada Escritura se encuentran diversas experiencias donde se testimonia la revelación divina, así como variadas formas cómo el pueblo entendió la acción salvadora. Esto permite abordar la revelación bajo sus dimensiones: histórica, dinámica y progresiva. En esa historicidad, dinámica y progresión se manifiesta su unidad. Por tanto, con el planteamiento de teologías de la Biblia se abarcan maneras diversas de abordar y entender las acciones salvíficas de Dios en la historia con lo que no se desconoce ni se minimiza la unidad de la revelación, por el contrario, se enfatiza en dicho carácter unitario de la revelación bíblica. Así, en los actuales escenarios académicos, los estudios de Teología Bíblica poseen un ámbito sugerente para su labor de profundización e investigación:

La relación entre unidad teológica de fe y pluralidad histórica y teológica dentro del canon será siempre una relación entre tensión (...) Pero, en todo caso, la búsqueda de la unidad oculta que, teológicamente hablando, depende de Dios, autor de esta historia y autor literario de la historia narrada, es condición imprescindible de la comprensión teológica. Cuanto más se consigue, no tanto afirmar cuanto mostrar y demostrar críticamente la continuidad, los hilos ocultos que unen acontecimientos tan diversos y lejanos, libros y concepciones tan diversos y lejanos entre sí en el tiempo y en el género, tanto más se contribuye a la interpretación y comprensión propiamente teológica de la Biblia, y por tanto a una verdadera y auténtica teología. El cómo depende, obviamente, de la genialidad de los exégetas y de los teólogos, que tienen por cometido interpretar la Biblia para la iglesia de hoy⁶⁵.

Por estas razones, una propuesta en el ámbito de los estudios actuales para abordar las teologías contenidas en la Biblia debe incluir categorías como pluralismo, diversidad y articulación. La dinámica de las expresiones 'Teología bíblica', 'Teología del Antiguo Testamento', 'Teología del Nuevo Testamento' obedece más a un deseo de sistematización conceptual de una sola supuesta teología presente en la Biblia y/o en cada uno de los testamentos en razón de su unidad. Sin embargo, la unidad se podría pensar más bien desde la diversidad de teologías contenidas en los diferentes escritos, las cuales manifiestan el dinamismo, la pedagogía y el proceso de la revelación al interior del mundo de la Biblia.

Así, una sistematización de carácter dogmático-conceptual para presentar una Teología Bíblica o una teología de cada testamento podría mejor sustituirse por un

⁶⁵ SEGALLA, – BONORA, *Teología Bíblica*, o. c., 1539.

acercamiento sistemático a las diversas teologías ubicadas en cada contexto histórico-religioso del pueblo veterotestamentario y de las comunidades de fe del Nuevo Testamento. El reto sería la articulación de estas diversas teologías que permita proyectar la unidad de cada uno de los testamentos y la unidad de la misma Biblia en su totalidad, con sus características de dinámica, progresión y continuidad:

La diversidad de teologías contenidas en la Escritura, aún en el texto canónico llegado hasta nosotros, no debe ser motivo de alarma ni de atentado contra la unidad de la Biblia. Por el contrario, la unidad se manifiesta en la diversidad de contextos, reflexiones, teologías, que muestran el proceso dinámico y progresivo de la revelación, primero en el marco de Israel y el judaísmo y posteriormente, en el ámbito de las comunidades cristianas primitivas. Si se tratará de defender la uniformidad de la Biblia, la cuestión sí sería difícil, pero en la Escritura, la unidad se manifiesta en la diversidad de la experiencia religiosa, en la fe de Israel y del cristianismo naciente, como cristianismo naciente, como consecuencia de los diferentes contextos y de los nuevos escenarios donde se manifiesta el Dios de la historia⁶⁶.

Pluralismo de acercamientos y métodos exegéticos

La segunda problemática a la que intenta responder la propuesta de trabajo se relaciona con la metodología utilizada en las construcciones de la Teología Bíblica y de las teologías de cada uno de los testamentos. En relación con la metodología para su elaboración ya no se está en la escena solamente de los acercamientos históricos sino que hoy los análisis de carácter literario ofrecen la posibilidad de nuevas rutas para acercarse a la teología contenida en los textos bíblicos. Asimismo, los acercamientos antropológicos, sociológicos, por mencionar algunos, enriquecen esta mirada al pensamiento teológico de cada contexto del mundo de las dos alianzas: “Los estudios bíblicos se han visto enriquecidos con los nuevos acercamientos de corte literario que apuntan a la interpretación del texto donde se involucra al lector y en los cuales se traspasa la frontera de conocer la historia del texto para llegar a su encuentro y entablar un diálogo con él”⁶⁷.

Así como se constatan en la Biblia diversas teologías como experiencias de fe en relación con un mismo Dios, al hacer referencia a las formas cómo se han realizado los

⁶⁶ BARRIOS TAO, HERNANDO – JAIME, LUIS CARLOS, - MARTÍNEZ, MILTON. *Teología de la Biblia, Un aporte desde el pluralismo metodológico*, Colección Serie Teológica n. 11, Universidad de San Buenaventura, Bogotá 2009, 15.

⁶⁷ BARRIOS TAO, H. – JAIME, L. C. - MARTÍNEZ, M. *Teología de la Biblia, Un aporte desde el pluralismo metodológico*, 17. Algunos estudios que profundizan la novedad de los métodos y acercamientos: BARRIOS TAO, HERNANDO. “Racionalidades emergentes y texto bíblico: hacia unas nuevas sendas en la interpretación”, en *Theologica Xaveriana*, v. 57, n. 163 (2007) 371-398; BARRIOS TAO, HERNANDO. “La revelación en la *Dei Verbum* y la investigación bíblica postconciliar”, en *Franciscanum* 143 (2006) 25-45; RINCÓN, ALFONSO. “La Biblia en la encrucijada de múltiples lecturas”, en NORRATTO, JOSÉ A. (ed.). *A la luz y al servicio de la Palabra*, Homenaje al P. Pedro Ortiz Valdivieso, S.J., Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá 2006, 45-61.

acercamientos a la Escritura, se puede afirmar una pluralidad de formas, teniendo en cuenta las épocas y los diferentes ámbitos desde donde se realizan dichos acercamientos. Esto mismo se puede afirmar de los métodos con los cuales se han realizado los estudios bíblicos⁶⁸. A lo largo de la historia de la teología y la exégesis han surgido métodos exegéticos que buscan una comprensión del texto como respuesta a las exigencias de los oyentes. Se puede afirmar que cada uno de los métodos busca encontrar la verdad revelada en el texto. Dentro de los diferentes modos de abordar los textos bíblicos se encuentran, tanto en el ámbito judío como cristiano, los literales, los diacrónicos y sincrónicos, los contextuales⁶⁹.

Con la selección y utilización de unos determinados métodos exegéticos se busca un acercamiento al contenido y al mensaje expresados en el texto, fruto de una experiencia particular y singular de las comunidades y autores de los escritos de la Biblia. Una teología de la Biblia, hoy por hoy, no debe cerrarse a un método en particular, pues corre el peligro de absolutizarlo y minimizar el contenido revelado en la Biblia. El exégeta debe estar abierto a las nuevas propuestas metodológicas. Egger afirma que la metodología es una iniciación a la recta comprensión de los textos. La metodología adecuada ayuda a la lectura y comprensión de los textos desde diversas ópticas: "Se reconoce universalmente en la investigación la complejidad de métodos [...] Cada método se fija mediante su problemática, en determinados aspectos del texto. A la variedad de los aspectos del texto corresponde la variedad de métodos"⁷⁰.

Una propuesta: cambio de paradigmas

El objeto de la investigación no es entrar en el círculo de las propuestas que presentan metodologías y sistematizaciones para elaborar una Teología Bíblica o unas teologías particulares de cada uno de los testamentos. La pertinencia y la necesidad de presentar la teología o las teologías contenidas en la Biblia no se pueden poner en tela de juicio. Sin embargo, continuar con las discusiones y los vaivenes tanto entre el método que se debe utilizar para la empresa Teología Bíblica como con el modo de organizar la presentación de la Teología del Antiguo y del Nuevo Testamento puede prolongar indefinidamente propuestas y proyectos.

El primer cambio de paradigma a partir del cual se proyecta la propuesta investigativa es el paso de intentar construir una Teología Bíblica o una teología de cada testamento a la propuesta de "hacer Teología Bíblica", es decir, de profundizar los contenidos teológicos de la Biblia para mostrar su dinámica, progresión, continuidad, discontinuidad, pluralismo, novedad, con los instrumentos propios, los métodos exegéticos. Ahora se trata no de cómo construir una Teología Bíblica sino de hacer Teología Bíblica, es decir,

⁶⁸ Cf. BEVANS, *Modelos de teología contextual*, o. c., 14.

⁶⁹ El mismo Bevens presenta los siguientes modelos contextuales: modelo de traducción; modelo antropológico, modelo de praxis, modelo sintético, modelo trascendental, modelo contracultural. Cf. BEVANS, *Modelos de teología contextual*, o. c., 248

⁷⁰ EGGER, WILHELM. *Lecturas del Nuevo Testamento*, Verbo Divino, Estella 1990, 23.

hacer teología de la Biblia. Asimismo, no se trata de cómo construir una Teología del Antiguo Testamento sino hacer Teología del Antiguo o del Nuevo Testamento, es decir, estudiar, profundizar y presentar los contenidos teológicos del Antiguo y del Nuevo Testamento. Debido a la discusión acerca de la forma y de los métodos para elaborar Teología Bíblica se han dejado de lado los contenidos teológicos de la Biblia. Es hora de abordar las teologías de la Biblia a partir de la complementariedad de los métodos propios de la exégesis bíblica.

En segundo lugar, ya no más especializaciones e independencias que pretendan justificar disciplinas y emitir descalificaciones entre los intentos de los exégetas, historiadores y teólogos. Los primeros, dueños y señores de los métodos de exégesis con sus propuestas de teologías diacrónicas que eluden abordar las teologías contenidas en los escritos bíblicos. Los segundos concentrados en los esfuerzos por presentar historias de Israel, historias de la religión de Israel y del cristianismo primitivo, o historias de Israel en contexto veterotestamentario. Los terceros decididos a cómo sistematizar la teología de la Biblia o de cada uno de los testamentos y muchas veces omitiendo los resultados de la exégesis.

El estudio se une a la propuesta de Lemke a la hora de iniciar la empresa de presentar los contenidos teológicos de la Biblia. Articular no sólo las labores académicas de la exégesis bíblica con la de la Teología, sino considerar los valiosos resultados de los elementos históricos y contextuales de la religión de Israel, del judaísmo y del cristianismo primitivo. El estudio no piensa en una labor acumuladora, ecléctica y hasta desbordada con las tres disciplinas sino considerar la posible complementariedad entre los elementos exegéticos, diacrónicos y sincrónicos, sistemáticos y contextuales cuando se trata de profundizar en los contenidos teológicos de la Biblia.

En los estudios actuales que busquen presentar las teologías de la Biblia no se pueden descuidar ni los instrumentos propios para acceder a la Biblia, métodos exegéticos, ni los elementos contextuales donde nacen, se desarrollan y se reflexionan dichas teologías, como tampoco el lenguaje y la estructura teológica que permite actualizar y presentar sistemáticamente los contenidos teológicos de la Biblia.

De lo anterior, se desprende otro cambio de paradigma que tiene que ver con el pluralismo de las metodologías exegéticas. Las absolutizaciones, primados y exclusivismos ya no tienen cabida a la hora de realizar acercamientos y estudios bíblicos. Cualquier acercamiento a la comprensión, interpretación y presentación de las teologías plasmadas en los textos bíblicos no puede ignorar las herramientas fundamentales y esenciales de la exégesis. Tanto la crítica histórica como la crítica literaria ofrecen operaciones válidas para la exégesis del texto bíblico. Asimismo, los acercamientos contextuales, desde las ciencias sociales y humanas, son aportes fundamentales y necesarios para los estudios bíblicos.

Los estudios especializados han conducido a unas definiciones y concepciones de la Teología en el ámbito de la modernidad. A partir de conceptos especializados

de Teología, disciplina teológica, tal como se conciben hoy es difícil no sólo pensar en teologías de la Biblia sino que, con base en dichas nociones, se descalifica de plano la existencia y presencia de una teología al interior de la Biblia. En este sentido, es pertinente cambiar el paradigma de que se puede establecer juicios anacrónicos a la hora de considerar las teologías de la Biblia. La Teología argumentativa moderna con sus categorías y con sus propias categorías no puede ser el modelo paradigmático a partir del cual se valoren las teologías contenidas en las experiencias, relatos, escritos, géneros, contenidos en la Biblia. Es claro e innegable que allí se encuentran pensamientos, reflexiones, juicios, en el fondo un 'pensamiento teológico' que se expresa con formas diferentes a las nuestras.

El panorama de la Teología Bíblica debe abrirse para incluir nuevas categorías como tradición, revelación, relato, contexto. Ya no se está delante de discusiones si en la Biblia hay una teología unitaria o si hay teologías, sino que se debe considerar la Escritura en el marco de la revelación, su forma privilegiada. En este marco de la revelación, ella se desarrolla de forma progresiva, dinámica, continua, discontinua, novedosa. La revelación se desarrolla en el marco de los dos testamentos y se puede acceder a través de los textos literarios, del lenguaje que es la forma final llegada hasta nosotros. Asimismo, en este marco de la revelación no se puede dejar de lado la fe que juega su papel de descubrir en los textos bíblicos, precisamente, esta dimensión reveladora del Señor de la historia.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTZ, RAINER. *Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento*, v. I-II, Trotta, Madrid 1992-1999.
- BARR, JAMES. *The Semantics of Biblical Language*, Oxford University Press, New York 1961.
- , *The Concept of Biblical Theology: An Old Testament Perspective*, SCM, London 1999.
- BARRIOS TAO, HERNANDO – JAIME, LUIS CARLOS, - MARTÍNEZ, MILTON. *Teología de la Biblia, Un aporte desde el pluralismo metodológico*, Colección Serie Teológica n. 11, Universidad de San Buenaventura, Bogotá 2009.
- BEAUCHAMP, PAUL. *L'uno e l'altro Testamento*, Saggio di lettura, Paideia, Brescia 1984.
- , "Lecture christique de l'Ancient Testament", *Biblica* 81 (2000) 105-115.
- BEVANS, STEVE. *Modelos de teología contextual*, Grupo editorial verbo divino, Quito 2004.

- BONORA, ANTONIO - SEGALLA, GIUSEPPE. 'Teología Bíblica', en ROSSANO, PIETRO, - RAVASI, GIANFRANCO, GIRLANDA, ANTONIO, (ed.). *Nuovo Dizionario di Teologia Bíblica*, Paoline, Milano 1533-1552.
- BRUEGGEMANN, WALTER. *Teología del Antiguo Testamento*, Un juicio a Yahvé, Sígueme, Salamanca 2007.
- CHILDS, BEVARD S. *Biblical Theology in Crisis*, Westminster Press, Philadelphia 1970.
- , *Old Testament Theology in a Canonical Context*, Westminster Press, Philadelphia 1985.
- , *Biblical Theology of the Old and New Testament*, Theological Reflection on the Christian Bible, SCM, London 1992.
- COLLINS, JOHN, J. "Biblical Theology and the History of Israel Religion", en Cathcart, Kevin, J. - McCarthy, Carmel - Healey, John F. (eds.), *Back to the Sources: Biblical and Near Eastern Studies in Honour of Dermot Ryan*, Glendale, Dublin 16-32.
- , "Historical Criticism and the State of Biblical Theology", en *Christian Century* (Jul.-Ago. 1993) 743-747.
- , "Is a Critical Biblical Theology Possible?", en PROPP, WILLIAM, H., - HALPERN,
- BARUCH, - FREEDMAN, DAVID, N. (eds.), *The Hebrew Bible and its Interpreters*, v. I, Winona Lake, Indiana 1990, 1-17.
- EGGER, WILHELM. *Lecturas del Nuevo Testamento*, Verbo Divino, Estella 1990.
- EICHRODT, WALTER. *Teología del Antiguo Testamento*, v. I-II, Cristiandad, Madrid 1975.
- GOPPELT, LEONARD. *Teología del Nuovo Testamento*, Morcelliana, Brescia 1982.
- KRAUS, HANS-JOACHIM. *La teología bíblica, Storia e problematica*, Paideia Editrice, Brescia 1979.
- LEMKE, WERNER E. "Old Testament Theology", en FREEDMAN, DAVID N. (ed.). *The Anchor Bible Dictionary*, v. VI, Doubleday, New York 1992, 448-472.
- LEVENSON, JON D. *The Hebrew Bible, The Old Testament and Historical Criticism*, John Knox, Louisville 1993.
- MARTÍNEZ DIEZ, FELICÍSIMO. *Teología latinoamericana y teología europea*, Paulinas, Madrid 1989.

De la teología bíblica a las teologías de la Biblia

- MORGAN, ROBERT, "New Testament Theology", en FREEDMAN, DAVID N. (ed.). *The Anchor Bible Dictionary*, v. VI. Doubleday, New York 1992, 473-483.
- PRATO, G. L. "Dalla rivelazione come storia alla storia teofanica. Rassegna metodologica di Teologia Biblica", en CASALE, CESARE, (ed.). *Parola et Spirito*, Studii in onore di Settimo Cipriani, Paideia, Brescia 1982, 549-573.
- REVENTLOW, HENNING GRAF, "Theology (Biblical) History", en FREEDMAN, DAVID N., (ed.), *The Anchor Bible Dictionary*, v. VI, Doubleday, New York 1992, 483-505.
- SEGALLA, GIUSEPPE. "Canone Biblico e Teologia Biblica. Un rapporto necessario... difficile", en *Liber Annus* 56 (2006) 179-212.
- SIMIAN-YOFRE, HORACIO, "La naturaleza de la Teología Bíblica: un acercamiento histórico y crítico", en *Revista Bíblica* 66 (2004) 13-36.
- VON RAD, GERARD. *Teología del Antiguo Testamento*, v. I-II, Sígueme, Salamanca 1982.